

LA IMAGEN DE LA REVOLUCIÓN HÚNGARA DE 1956 EN EL DIARIO *ABC*

BENCE GERGÓ PATKÓS

Universidad de Szeged

Resumen: Uno de los acontecimientos más notables de la historia húngara del siglo XX es la Revolución de 1956 cuya repercusión internacional también fue considerable. En el estudio presentamos unos reportajes llamativos que aparecieron en las páginas del *ABC*, uno de los periódicos más importantes de la prensa española durante el franquismo. Después de una breve introducción histórica, daremos a conocer las tendencias principales, las cuestiones y protagonistas más detallados en las columnas del diario descubriendo las características y los rasgos de los artículos, teniendo en cuenta los marcos ideológicos entre los cuales el *ABC* desarrollaba su actividad. Mediante el análisis podemos conocer la opinión de un país europeo importante, pero hasta ahora menos investigada, sobre los sucesos de la Revolución de 1956.
Palabras claves: Revolución de 1956, prensa española, relaciones húngaro-españolas.

Abstract: One of the most remarkable events in the Hungarian history of the 20th century is the Revolution of 1956, which international repercussions was also significant. In this study we present some striking topics from one of the most important Spanish newspapers during the Franco regime, the *ABC* newspaper. After a short introduction, we will reveal the main trends alongside with issues and protagonists favoured by *ABC*. We will touch upon the characteristics of the newspaper accounting for the ideological framework in which *ABC* produced its articles. Through the analysis we can discover the perspective of an until now less investigated, nonetheless significant European country about the events of the 1956 Revolution.

Keywords: Revolution of 1956, Spanish Press, Hungarian-Spanish Relations.

1. Fondo historiográfico

La repercusión de la Revolución Húngara del 23 de octubre de 1956 en las noticias de los medios de comunicación es un tema recurrente en las investigaciones, sin embargo, los historiadores no han prestado suficiente atención al examen de la prensa de los países que no se involucraban directamente en el conflicto.

La España liderada por Franco se interesaba mucho por la revolución, ya que tanto la diplomacia (Anderle, 2009: 155-166) como los noticiarios (Patkós, 2020) y la prensa se dedicaba al análisis de los acontecimientos. En cuanto a la prensa española Andrés Lénárt publicó un estudio sobre el eco de los sucesos en *La Voz de Asturias*, el periódico regional de dicha comunidad autónoma (Lénárt, 2007). Aparte del artículo de Lénárt otros hispanistas húngaros también trataron el tema de la repercusión de la revolución en la prensa hispana: Katalin Jancsó investigó los

artículos de las revistas peruanas (2007), Mónica Szente-Varga los de las mexicanas (2007). Tampoco podemos olvidarnos de la monografía de María Dolores Ferrero Blanco sobre la Revolución Húngara de 1956 en la cual analiza la reacción española frente a los sucesos en Hungría (Ferrero Blanco, 2002).

Utilizando estos antecedentes científicos y siguiendo su camino, en el presente artículo nos dedicamos a analizar las noticias acerca de los acontecimientos revolucionarios publicadas en uno de los diarios españoles más importantes de aquel entonces y de la actualidad, el *ABC*.

2. Contexto histórico

Después de la Segunda Guerra Mundial, Hungría, por los acuerdos internacionales y debido a la presencia de las tropas soviéticas en el país, pertenecía a la esfera de interés de la Unión Soviética. Gracias a esta asistencia militar, durante los últimos años de los '40, los comunistas lograron conseguir el pleno poder, y paso a paso se llevó a cabo la soviétización del estado. El protagonista de este fenómeno fue Mátyás Rákosi, “el mejor alumno húngaro de Stalin”, que siendo el primer secretario del Partido de los Trabajadores Húngaros (un partido que fue el fruto de la fusión del Partido Comunista Húngaro y del Partido Socialdemócrata) se convirtió en el líder incuestionable del país, y en Hungría se desarrolló la dictadura unipartidista (Romsics, 2005: 294-296).

Hasta 1953 se realizaron la colectivización de las tierras, la nacionalización de las fábricas, se desarrolló una fuerte industrialización que contrajo el empeoramiento de las condiciones de vida. Al mismo tiempo se llevaron a cabo las purgas políticas contra los representantes de la oposición (por ejemplo, contra József Mindszenty, el cardenal de la iglesia húngara, o contra políticos importantes de los demás partidos). Sin embargo, los miembros del mismo Partido de Trabajadores Húngaros fueron víctimas de estas purgas, entre ellos figuraba László Rajk también, que participó en la Guerra Civil Española, personaje prominente de la política húngara de los años 40 y rival del dictador Rákosi. El terror tuvo un papel clave en el establecimiento del régimen dictatorial, miles de personas fueron encarceladas, torturadas, obligadas a hacer trabajo forzoso en los campos de internamiento, e incluso ejecutadas (Romsics, 2005: 343-350, 359).

Sin embargo, con la muerte de Stalin en 1953, comenzó un corto período de distensión dentro de los marcos de la dictadura. Imre Nagy fue nombrado jefe del Gobierno del país y su régimen tomó diferentes medidas entre las cuales procuraron impulsar la economía frenando la fuerte industrialización y apoyando la agricultura, además dejaron de intimidar la sociedad. Los resultados de las disposiciones fueron la mejora de las condiciones de vida y, por consiguiente, la popularidad de Imre Nagy. No obstante, Rákosi no simpatizaba ni con las medidas, ni con la creciente popularidad del gobierno de Nagy. Empezó a atacar al primer ministro y logró que

invitaran a Nagy a Moscú. Allí lo criticaron por su actividad considerada extremadamente reformista, lo destituyeron, incluso lo expulsaron del Partido, mientras Rákosi consiguió que nombraran a un político títere suyo al cargo de jefe del gobierno. La consecuencia fue la vuelta al terror, al aumento del ritmo de industrialización que generó descontento en la sociedad húngara. Paralelamente con este proceso, en la Unión Soviética, en el XX Congreso del PCUS en un discurso secreto Jrushchov condenó las medidas de la política estalinista y la violación de la ley, y se pudo comenzar la desestalinización que trajo consigo la destitución y el confinamiento de Rákosi en la URSS, de donde jamás pudo volver a Hungría. Por los cambios políticos se intensificaban las voces que criticaban al régimen, el 6 de octubre de 1956 volvieron a enterrar al ejecutado László Rajk entre circunstancias solemnes, y poco después Imre Nagy también fue rehabilitado (Romsics, 2005: 376-377, 379-384).

Mientras en Hungría pasaron estos acontecimientos, en Polonia también hubo reformas en la política que animó a los universitarios húngaros. El 16 de octubre de 1956 en la Universidad de Szeged se formó la MEFESZ (Magyar Egyetemisták és Főiskolások Szövetsége – Alianza de Universitarios y Estudiantes de Escuela Superior), una alianza que se distinguía del sindicato universitario estatal y juvenil comunista DISZ (Dolgozó Ifjúság Szövetsége – Alianza de la Juventud Trabajadora). Los estudiantes de las otras universidades siguieron el ejemplo de los de Szeged y luego, con el liderazgo de los estudiantes de la Universidad Politécnica de Budapest organizaron una manifestación para el día 23 de octubre que simpatizaba con las reformas iniciadas en Polonia y que quería conseguir reivindicaciones políticas-sociales.

Esta manifestación inicialmente pacífica fue el origen de los sucesos revolucionarios que se desarrollaron principalmente en la capital húngara y en las otras ciudades importantes de Hungría, y que provocó disturbios por todo el país. Las luchas prácticamente terminaron el 4 de noviembre cuando las tropas soviéticas invadieron el país y derrotaron la revolución, aunque hubo ciertos focos de resistencia que duraron unos días y semanas más, pero su actividad ya no era tan considerable. Apoyado por las tropas soviéticas presentes en el país, János Kádár tomó el poder y la nueva jefatura suprimió los últimos centros guerrilleros. Las luchas dejaron un país, una capital y una sociedad devastados. Durante y después de los acontecimientos más de cien mil de personas se refugiaron en el mundo occidental, y los que se quedaron en su patria tuvieron que soportar las represalias, los encarcelamientos y las ejecuciones (Romsics, 2005: 387-397).

Los acontecimientos dirigieron la atención de los estados y de la opinión pública del mundo a Hungría que en las semanas de la revolución y la guerra de libertad se convirtió en uno de los protagonistas de las noticias y política internacionales. Tanto la prensa internacional como la española se interesaban por los sucesos en el país. En la España caracterizada por un anticomunismo bastante fuerte, los diarios nacionales y regionales, aparte del *NO-DO*, informaron de los acontecimientos más importantes

en cuanto a los sucesos bélicos, a los cambios políticos, a los protagonistas, a los refugiados, etc. ofreciendo una amplia gama de temas sobre las luchas a sus lectores.

3. Las noticias del *ABC*

3.1. El *ABC* y la Revolución Húngara

El *ABC* es uno de los diarios más conocidos de España que en la época del franquismo, debido a su carácter conservador también, tuvo un papel considerable en la influencia de la opinión pública siendo uno de los periódicos más populares y leídos del país. Por consiguiente, consideramos importante conocer la repercusión española y la imagen que este diario transmitía a sus lectores.

Las principales fuentes del *ABC* fueron los corresponsales del diario, de la Agencia EFE y de la Agencia Mencheta que se encontraban en las ciudades más grandes e importantes del mundo, en Londres, París, Nueva York, Bonn, etc., o cerca de los acontecimientos, en Viena o en Praga. Uno de los corresponsales notables del *ABC* fue Torcuato Luca de Tena, el enviado especial, hijo de Torcuato Luca de Tena y Álvarez Ossorio, fundador del *ABC*, que viajó a Viena para que informara a la editorial del periódico de los sucesos (Cien años, 15-08-2022).

Numerosos son los artículos que abarcan la cuestión de la Revolución y la Guerra de Libertad de Hungría de 1956, pues es imposible ofrecer un resumen detallado, relatando todas las noticias del diario. Por eso nos concentramos en las figuras de la revolución, como Imre Nagy, János Kádár y el cardenal József Mindszenty, presentamos la reacción española e internacional, el tema de los deportes y deportistas húngaros y la representación fotográfica de la revolución en las páginas del *ABC*. Por el gran número de las noticias y las crónicas que relataban los sucesos, en este estudio nos fijamos solo en el primer período de los acontecimientos, es decir, investigamos el período entre el 23 de octubre y 31 de noviembre, la fase más intensa de las noticias, teniendo en cuenta la edición de Madrid del periódico.

3.2. Imre Nagy en los artículos de *ABC*

Imre Nagy fue el protagonista de los acontecimientos en Hungría, por eso la prensa española le seguía con mucha atención. Como fue una de las principales figuras de la revolución, por el gran número de las noticias que se referían a él, solo podemos presentar las tendencias principales de estos artículos. Ya en los primeros informes que trataban de la Revolución Húngara mencionaron su nombre, y lo presentaban como víctima de las purgas comunistas por sus desviaciones, pero insistían en que era un político comunista (“Nagy, rehabilitado...”, 30). Los artículos acerca del político eran continuos, numerosas eran las citas suyas de sus conferencias de prensa, entrevistas o de discursos vivos o de radio. Prácticamente cada día comunicaban sus pasos políticos, sus intentos de formar gobierno y de sus miembros, y las diferentes medidas tomadas por parte del gobierno, por ejemplo, la de la

disolución de la policía secreta húngara, la reivindicación de la retirada de las tropas soviéticas del país o la libertad de los partidos. También celebraban las palabras suyas con las que condenaba las acusaciones falsas que pesaban sobre el cardenal Mindszenty (“Las acusaciones...”, 37).

En un artículo titulado “¿Quién es quién en la política húngara?” también estuvo presentado el jefe del gobierno de aquel entonces. Su actividad entre las dos etapas de Mátyás Rákosi la valoraron como un «sandwich» y en cuanto a su cargo y política durante la revolución mencionaron que parecía un hombre moderado, aludiendo a que él, pese a su carácter comunista, estaba visto con buenos ojos por parte de la prensa española debido a su actividad y popularidad (“¿Quién es...?”, 28). Al final del mes de noviembre, después de la detención de Nagy, se refirieron a esa popularidad escribiendo que siempre era un hombre que decía la verdad, con la cual afirmaron esta actitud del *ABC* frente al jefe del gobierno (“Hoy por hoy...”, 63).

En cuanto a su situación después de la derrota de la revolución las primeras noticias trataban de su detención confirmada por János Kádár, el nuevo líder del país, sin embargo, pocos días después ya hicieron público el hecho de que Nagy se encontraba en la Embajada de Yugoslavia, así que toda la detención fue algo virtual, como la valoró el *ABC*. El diario seguía con preocupación la situación del exjefe del gobierno, y el 24 de noviembre ya relataron que Nagy y varios de sus ministros habían sido detenidos por los rusos por el engaño por parte del gobierno comunista de Kádár. Detalladamente contaron acerca de la promesa según la cual Nagy y sus compañeros podían abandonar la embajada yugoslava con la garantía del gobierno de Kádár, aunque, al final fueron detenidos por soldados soviéticos (“Nagy y varios...”, 33). También dieron a conocer que a finales del mes Nagy había sido llevado a Rumanía, y destacaron que según la versión oficial fue una marcha a petición propia, pero en la realidad fue un secuestro, y el ex jefe del gobierno había sido enviado al país vecino de Hungría (“Imre Nagy...”, 17-18).

Aunque las noticias sobre Nagy y su actividad eran bastante precisas, encontramos varios bulos también. En un artículo publicado el 28 de octubre, prestado de un periódico vienés que se refería a los rumores que circulaban por el oeste de Hungría, se aseguraba que el jefe del gobierno había sido detenido por los rusos. Fue, obviamente, una noticia falsa (“¿Ha sido Nagy...?”, 61).

En general podemos ver que al inicio de los acontecimientos Imre Nagy era considerado como un político comunista con quien, con el paso del tiempo, la prensa española comenzó a simpatizar debido a las medidas celebradas por parte de la sociedad húngara y su popularidad experimentada. Luego ya no enfatizaban su carácter comunista y lo presentaban como víctima de la represión soviética ofreciendo un aspecto bueno y favorable de él, aunque a finales de noviembre podemos leer un artículo de opinión sobre su tragedia que consistía en que, pese a su ser comunista, era “fiel de la doctrina de Lenin”, ya que él “quiso ser el Tito y el Gomulka de Hungría” (“La tragedia...”, 30).

3.3. János Kádár en los artículos de *ABC*

Ya en los primeros días encontramos el nombre del futuro líder de Hungría. En la edición del 26 de octubre apareció Kádár como político rehabilitado que sustituiría a Ernő Gerő, que participó en la Guerra Civil Española también, como primer secretario del partido. Citaron sus palabras del discurso de radio que dio referente a las reformas propuestas y a la restauración del orden y de la paz en la capital húngara (“János Kádár...”, 25). En el artículo “¿Quién es quién en la política húngara?” lo caracterizaban por ser un “hombre moderado, caído antaño en desgracia por titoista. Su reciente nombramiento y salida del ostracismo es un nuevo intento para aplacar a los rebeldes” (¿Quién es...?”, 28). De esto también se ve que en la primera fase de las noticias Kádár es un político neutral para el *ABC*, aunque esto pronto cambió.

El 6 de noviembre ya escribieron que Kádár, que también era miembro del gobierno de Nagy, constituyó un gobierno sumiso y anunció la dominación de todo el país. Podemos leer sobre cómo sofocar sofocó la revolución, y desde aquel momento aumentaba el número de los artículos referentes a él y eran varios los atributos por los cuales caracterizaban al primer ministro: instalado por los soviéticos, impuesto por Moscú, su régimen era una marioneta, un gobierno títere; por eso, según la opinión de unos países influyentes, todavía era prematuro reconocer a Kádár. Al hacerse pública la detención engañosa de Imre Nagy su apreciación solo empeoraba. Prácticamente le presentaban como una persona que obedecía servilmente a las órdenes del Kremlin, y se convirtió en una de las figuras más culpables de la derrota de la Revolución y de la Guerra de Libertad de Hungría.

3.4. József Mindszenty en los artículos de *ABC*

József Mindszenty fue el cardenal y primado de Hungría. La iglesia húngara perseguida por la dictadura ofrecía una buena oportunidad para la prensa española, porque en la época franquista, que se caracterizaba por un anticomunismo y una fuerte religiosidad, podía transmitir y recalcar la maldad de la ideología rechazada.

Los primeros artículos que hablaban de su situación en la revolución se encuentran en la edición del 31 de octubre. En el primero daban informaciones acerca de su liberación del palacio Almásy en Felsőpetény (“El cardenal Mindszenty, camino...”, 36), mientras que, en el segundo, prestado de la agencia *United Press*, aparte de que relataron brevemente el proceso del encarcelamiento y las circunstancias del cardenal, contaron detalles sobre su puesta en libertad que intentaban presentar como uno de los logros de la revolución, como la victoria del anticomunismo. Junto al texto apareció también un pequeño dibujo, retrato del cardenal (“El cardenal Mindszenty ha sido puesto en libertad...”, 41).

La noticia del 1 de noviembre se dedicaba a presentar la figura del cardenal desde diferentes aspectos. En el título citaron el decreto de Imre Nagy, según el cual las acusaciones contra Mindszenty habían sido anuladas y revocadas. También

mencionaron el mensaje del papa Pío XII en el que expresó su “alegría al tener la noticia de la liberación del purpurado”. Añadieron brevemente que el órgano del Vaticano, el *Osservatore Romano* esperaba que más sacerdotes húngaros pudieran abandonar las cárceles (“Las acusaciones...”, 38).

El 2 de noviembre ya citaron a Mindszenty también. Relataron los acontecimientos de su primer día libre, informaron de su encuentro con Zoltán Tildy, delegado del gobierno de Nagy, y repitieron sus palabras dirigidas al pueblo húngaro mediante un discurso de radio que publicaron en una traducción literal al español. Según los corresponsales del *ABC* en Bruselas, el primado hizo un llamamiento al mundo católico para que ayudaran a los húngaros (“Liberación...”, 38). En el artículo siguiente mencionaron a un sacerdote belga, el padre Van Straeten que quedó con Mindszenty y llevó su carta a Occidente donde copiándola pudo transmitir su contenido para las iglesias de Bélgica, Holanda y Alemania. Ya en este artículo Van Straeten habló de la posibilidad de que el cardenal publicara un libro relatando las crueldades vividas durante su encarcelamiento (“Llamamiento del primado húngaro...”, 38).

El diario también seguía con atención al primado en su edición del 3 de noviembre. En la portada publicaron la foto de la liberación de Mindszenty, rodeado por revolucionarios, del palacio Almásy en Felsőpetény. El corresponsal de la agencia EFE en Viena, cuyo artículo fue prestado por el *ABC*, informó a los lectores sobre una rueda de prensa del cardenal donde Mindszenty habló de sus planes futuros, entre ellos viajar a Roma para referirse a la Santa Sede y aludió al heroísmo de los húngaros y a la retirada de las tropas soviéticas también (“Llamamiento del cardenal Mindszenty...”, 38-39). En la misma edición escribieron sobre el encuentro del primado con los miembros de la Cáritas Húngara y sobre el buen estado físico y mental del cardenal (“Intensa actividad...”, 39).

El 6 de noviembre podemos ver de nuevo a Mindszenty en la portada del diario. Informaron de la huida obligada del cardenal de la Embajada de los Estados Unidos en Hungría. Unas páginas después leemos un informe corto tomado del corresponsal en Nueva York que refiriéndose a Cabot Lodge, diputado de los EE. UU. en el Consejo de Seguridad de la ONU, dijo que Mindszenty y su secretario buscaban asilo en la embajada estadounidense (“El cardenal...”, 17). Desde ese día no hubo noticia sobre el cardenal durante una semana.

El 13 de noviembre podemos leer de nuevo sobre el primado. Según las informaciones, Mindszenty estaba seguro, pero a la vez en una situación peligrosa, debido a que, si hubiera salido de la embajada estadounidense, lo habrían detenido inmediatamente. También citaron las palabras de la cabeza de la iglesia húngara que condenaba la intervención rusa e intimaba a la ONU y a los países occidentales a actuar a favor de la cuestión húngara, e hizo declaraciones en cuanto a la política interior del país (admitió las torturas que tuvo que sufrir, el gobierno de Kádár lo

calificó como un gobierno títere que permitió que los rusos mataran a húngaros, etc.) (“El primado de Hungría...”, 24).

Después de esta noticia disminuyó el número de los artículos acerca de la figura de Mindszenty, su presencia fue menos intensa, aunque cabe señalar que hasta 1958 informaron a los lectores de la situación del cardenal. Merece la pena mencionar que no solo Mindszenty, sino sus compañeros también aparecieron en las columnas del *ABC*. El 23 de noviembre de 1956 escribieron de Egon Turchányi, secretario de Mindszenty que intentó abandonar el país para llevar una de las cartas de Mindszenty por Viena a Nueva York a Francis Spellman, cardenal de la ciudad estadounidense, pero Turchányi fue detenido (“El secretario del cardenal...”, 30).

En resumen, podemos ver que el *ABC* no solo por su carácter conservador, sino también por la situación curiosa del cardenal, se interesaba por la figura de Mindszenty, poniendo énfasis en su liberación y huida en la Embajada de los EE. UU., y por la situación de la iglesia húngara en un país comunista, generalmente ofreciendo una imagen detallada y fiable sobre la situación del cardenal.

3.5. La opinión española acerca de la Revolución Húngara

Como vemos, durante y después de la revolución y la guerra de libertad España seguía con atención los acontecimientos bélicos, los cambios políticos y a los protagonistas de los sucesos, por consiguiente, merece la pena examinar la reacción española que se podía leer en la prensa. Antes de analizar las noticias, cabe mencionar que distinguimos la reacción política y la reacción social.

A nivel político hay que presentar primero una entrevista con Francisco Franco en la *Associated Press*, en la cual el entrevistador preguntó al Caudillo sobre “¿Cómo juzga Vuestra Excelencia los sucesos políticos de Polonia y Hungría?”. Según Franco fue “una reacción natural ante el sojuzgamiento del imperialismo soviético. Los pueblos que han conocido la libertad y una vida mejor no pueden conformarse con vivir miserablemente bajo la tiranía y el terror del comunismo soviético. Llega un momento en que no hay nada que perder y en que la muerte misma constituye una liberación”. Con esta opinión prácticamente ofreció indicaciones también para la política española. Habló de monstruosos crímenes policíacos y también aludió a una intervención esperada cuando dijo que “estimo que el mundo no puede permanecer indiferente ante la intervención sangrienta de los Ejércitos rusos para reprimir las ansias de independencia y de libertad de estas naciones. La indiferencia constituiría el mayor baldón para todo Occidente” (“Importantes declaraciones...”, 55).

España pudo formar sus protestas oficiales sobre todo en las instituciones de la ONU, donde los protagonistas de las declaraciones españolas fueron José Félix de Lequerica, embajador permanente de España en las Naciones Unidas, y Alberto Martín Artajo, ministro de Asuntos Exteriores. España fue uno de los primeros países que condenó y protestó contra la intervención de las fuerzas soviéticas en

Hungría y Polonia con lo que contribuyeron al planteamiento del caso de Hungría ante la organización internacional. El país propuso hasta el envío de fuerzas de la ONU a Hungría (“España propone...”, 15). Su actividad fue bien detallada y presentada en las columnas del *ABC*.

Acerca de la ayuda humanitaria, eran constantes las noticias que relataban las contribuciones de los diferentes movimientos religiosos, laborales o sociales españoles. Como no hubo relaciones oficiales entre los dos estados en aquel entonces, la Legación de Hungría en Madrid con el liderazgo de Ferenc Marosy también desempeñó un papel considerable en la actividad española dedicada a la ayuda del pueblo húngaro. Eran numerosas las organizaciones, entre las cuales destacaban los sindicatos, la Cáritas Española y la Cruz Roja Española, que contribuyeron a estos llamamientos. Abrieron suscripciones y corrientes para recibir las donaciones de dinero, o de medicamentos, material sanitario, ropa, víveres, etc. Estos socorros de España generalmente llegaron a Viena donde entregaron los envíos a la Cruz Roja austríaca para que los hicieran llegar a su destino: a Hungría, a los refugiados, a los niños.

Aparte de las colectas, la iglesia católica también participó activamente en cuanto a la ayuda moral de los patriotas húngaros. Había misas, oraciones comunes a favor de los húngaros vivos y funerales también para acordarse de los fallecidos en las luchas por todo el país. En Madrid organizaron conferencias también donde a menudo participaba Ferenc Marosy, dando discursos y explicando la situación de su país.

3.6. Los deportes y los deportistas

Uno de los temas más curiosos y frecuentes del diario fue la situación de los deportes y los deportistas húngaros (entre los cuales destacaban los futbolistas) durante los sucesos, hecho que se debe a que el mes siguiente empezaron los Juegos Olímpicos en Melbourne. Además, el equipo de fútbol Budapest Honvéd tuvo que jugar contra el Atlético de Bilbao en aquel mes.

El *ABC* informó a los lectores de la situación de los futbolistas y de los equipos de fútbol húngaros. En cuanto a los clubs mencionó que varios equipos destacados de Hungría habían cambiado su denominación de aquel entonces por sus tradicionales títulos precomunistas. Enumeraron estos clubs, mencionaron que el Vörös Lobogó se llamaría MTK, el Kinizsi volvería a llamarse Ferencváros, además, también precisaron los fichajes más importantes (László Budai, Sándor Kocsis y Zoltán Czibor) del Ferencváros (“Cambio de nombres...”, 50). Obviamente, el protagonista de las noticias fue Ferenc Puskás, el famoso futbolista, y su familia. Uno de los primeros informes afirmó que él y todos los jugadores del Honvéd estaban vivos según el anuncio de la MTI, agencia telegráfica húngara. El capitán del equipo nacional confirmó que el equipo olímpico de Hungría saldría con dirección a Melbourne al final de aquella semana (“Puskás y todos...”, 53). Fue importante enfatizar que Puskás estaba vivo, ya

que, según fuentes francesas, había rumores de que el futbolista mundialmente conocido había fallecido en los disturbios. Por eso en la edición del 3 de noviembre también encontramos una noticia referente a él, según la cual “el famoso jugador de fútbol Puskás, a quien se dio por muerto en disturbios ocurridos en Budapest, acaba de llegar a Viena, donde ha hecho manifestaciones interesantes. Este jugador se dirige hacia España” – escribió el corresponsal del *ABC* en Viena, Torcuato Luca de Tena (“Llega a Viena...”, 36). Con “Pancho” hicieron una entrevista también en la que apareció un retrato suyo. En ella habló de que acababa de enterarse por los periódicos sobre la salida exitosa de su mujer y de su hija de Hungría y no directamente por ellas. Además, ofreció informaciones acerca de su carrera deportiva, vida personal y también de su equipo, Budapest Honvéd (“Puskás”, 49).

Igualmente fue tema relevante del diario el partido entre Honvéd y Athletic de Bilbao en los octavos de la Copa de Europa. Por los disturbios en la capital húngara el Honvéd, el equipo de fútbol húngaro más famoso de aquel entonces, solicitó el cambio de orden en los encuentros en el que los españoles estaban conformes (“Se aplazará el partido...”, 50). Después siguieron su camino a España, relatando que el equipo llegó a Viena después de cruzar la frontera clandestinamente, hablaron de sus encuentros futuros, aunque el periódico se preocupaba más por la fecha y lugar del partido con el Bilbao en la Copa de Europa, que se realizó a finales de noviembre con la victoria del equipo vasco, que por la situación de los jugadores húngaros por los sucesos revolucionarios y sus consecuencias deportivas (“El Honvéd ya está en Viena...”, 51). El Honvéd se quedó en España después del partido con el Bilbao, jugó en Madrid y en Sevilla también haciendo una gira por el país (“Fútbol amistoso...”, 13; “El Honvéd jugará...”, 51). En el periódico presentaron a los lectores una foto del equipo también, sacada en Alemania, comentando que los jugadores ya se encontraban en libertad (“Mientras se fragua...”, 9).

En cuanto a los Juegos Olímpicos también encontramos algunas noticias relevantes. El diario hizo público que los miembros del equipo olímpico húngaro que llegaron a Melbourne pidieron que cambiasen la bandera comunista húngara por la de la Hungría libre (“La bandera comunista...”, 51). Referente a los JJ. OO. eran llamativas las noticias que informaban sobre protestas contra la participación del equipo soviético. Por ejemplo, escribieron sobre la protesta presentada por el Consejo de la Asociación Húngara en Australia (“Protesta por la participación...”, 51), o, por ejemplo, España misma no participó en Melbourne en los Juegos Olímpicos como protesta frente a la invasión soviética en Hungría (“España estará ausente...”, 55).

3.7. Imágenes de la revolución

Son numerosas las imágenes que acompañaban las noticias del *ABC* sobre la Revolución Húngara, entre las cuales tenemos que distinguir los retratos dibujados y las fotos sacadas por agencias o por los periodistas del diario. La principal fuente del diario en cuanto a las fotografías era la agencia Telefotos Cifra.

Los retratos generalmente presentaban a las figuras más notables de la revolución, entre ellos a Imre Nagy, cuya cara ya vemos en la edición del 25 de octubre, y él fue la primera persona visible en el *ABC* durante la fase revolucionaria (“Guerra Civil...”, 27). Apareció también el cardenal József Mindszenty (“El cardenal Mindszenty...”, 41). Cabe mencionar que dibujaron no solo a personas, sino también el mapa de Hungría. En el periódico del 7 de noviembre de 1956 encontramos el mapa de Hungría histórica y el de aquel entonces, demostrando la descomposición del país por el tratado de Trianon, y una foto del parlamento húngaro que eran ilustraciones del artículo titulado “Hungría, la mártir”, que presentaba la historia del país y su patrimonio cultural.

Las fotos generalmente perpetuaron los sucesos en Budapest, aunque podemos encontrar fotos de ciudades de campo, por ejemplo, de Magyaróvár, el actual Mosonmagyaróvár (“Mientras se fragua...”, 9). Podemos ver a los revolucionarios que se apoderaron de un tanque (“Enérgica reacción...”, portada), a un manifestante que intentaba arrancar el emblema soviético de uno de los escudos de la fachada del Ayuntamiento de la capital, o un edificio donde estaba colgada la bandera de la que quitaron el escudo húngaro de aquel entonces con la estrella roja (“Nuevos documentos gráficos...”, 51). También presentaron inmortalizando algunos acontecimientos importantes de la revolución, por ejemplo, el derribamiento de la estatua de Stalin en Budapest o el aspecto arruinado del centro de la ciudad (“Del alzamiento anticomunista...”, 13). A finales del mes de noviembre ya vemos fotos de la capital devastada, de las calles desiertas, de un tranvía destrozado, y de gente apiñada alrededor de un camión de suministros (“En las calles de Budapest...”, 13). No solo los acontecimientos bélicos y sus consecuencias fueron presentados, sino el caso de los refugiados y de la ayuda humanitaria internacional también, por ejemplo, vemos un convoy enviado a Hungría por la Cruz Roja Internacional cruzando la frontera llevando alimentos y medicinas para el pueblo húngaro (“Ayuda a Hungría”, 13), o vemos a un grupo de refugiados en un pueblo austriaco, en Traiskirchen (“Mientras se fragua...”, 9).

Pese al gran número de las fotos sacadas durante este período, hay pocas que presenten a personas concretas. En las fotos publicadas en el número del 3 de noviembre podemos reconocer a Pál Maléter, el jefe de las tropas húngaras y también vemos a unos políticos en la alcaldía de Győr (Attila Szigethy y Géza Anklér) (“Del alzamiento anticomunista...”, 13).

En cuanto al país ibérico vemos una protesta en Madrid delante de la Legación de Hungría contra “la bárbara agresión rusa” (“Actualidad gráfica...”, 5) y también de la capital española publicaron fotos en la portada de la edición del 13 de noviembre que perpetuaron una plegaria colectiva por Hungría en el templo de San Francisco de Grande, un acto de solidaridad y una manifestación en la Gran Vía que recorrió las calles de Madrid con la participación de miles de personas (“Fervorosa solidaridad...”, portada). El día siguiente también presentaron fotos de eventos de simpatía con Hungría, donde entregaron las donaciones a Ferenc Maros y, que también aparece en los retratos tomados en un solemne funeral por los héroes fallecidos húngaros en la Iglesia del Espíritu Santo (“Actualidad gráfica...”, 5). El ministro del país también aparece en el aeropuerto de Barajas donde ve las medicinas, ropas y víveres enviados a Hungría (“Actualidad gráfica...”, 9). En la edición del 30 de noviembre una página entera estaba dedicada a representar un partido de fútbol amistoso en el estadio Santiago Bernabéu entre los equipos de Budapest Honvéd, y una selección de equipos madrileños de la primera división en homenaje a Hungría (en las fotos aparece Ferenc Puskás) (“Fútbol amistoso...”, 13).

También sacaron fotos sobre la reacción de las naciones extranjeras: vemos dos momentos de las manifestaciones anticomunistas organizadas en Roma y París (“Del alzamiento...”, 13), los resultados de una protesta anticomunista en Argentina donde los manifestantes volcaron e incendiaron el coche de un representante soviético de la embajada de la URSS en Argentina (“Del alzamiento...”, 13), mientras que de Suiza publicaron una imagen de una solemne conmemoración dedicada a las víctimas del comunismo (“Actualidad gráfica...”, 13). No puede faltar el papa tampoco que bendijo una automóvil-capilla destinada a los católicos húngaros refugiados en Austria (“Bendición en el Vaticano”, 13).

Mediante la abundancia de las imágenes consiguieron hacer visible la Revolución y la Guerra de Libertad de Hungría acercándolas a los lectores españoles. Con la presentación de la actividad de los países extranjeros se podía transmitir la necesidad y los logros de la unión internacional contra la opresión soviética y mediante ello enfatizar la postura de España en cuanto a su anticomunismo. Sin embargo, es interesante constatar que no podemos encontrar fotos ni sobre Imre Nagy, ni sobre János Kádár que eran representantes icónicos de la revolución y de los sucesos posteriores.

4. Conclusión

Comparando los artículos del *ABC* con los de los otros órganos de la prensa española podemos constatar lo siguiente. En Asturias, que fue uno de los focos principales de la oposición y resistencia izquierdista republicana contra el régimen de Franco, se editaba *La Voz de Asturias* que se caracterizaba por un tono liberal. Del artículo de András Lénárt podemos ver que las fuentes, de las cuales tomaron sus

noticias, prácticamente eran las mismas agencias que en el caso del *ABC*. De ahí que, si compulsamos los contenidos de los dos periódicos, vemos que hay varios solapamientos en cuanto a los temas preferidos y el carácter de los textos referentes a Hungría. También es una semejanza que el diario regional relata los hechos españoles en Oviedo a favor de los húngaros, como lo hace el *ABC* a nivel nacional, presentando la actividad caritativa en la capital y en las ciudades más importantes del país, así ambos destacan con orgullo el papel de la ayuda española (Lénárt, 2007).

En este punto debemos completar las afirmaciones de Ádám Anderle que brevemente presentó la repercusión de los sucesos en la prensa española en su trabajo sobre las relaciones húngaro-españolas. Mencionó las manifestaciones, las misas y las recogidas de donaciones por los húngaros y enfatizó el tema de los futbolistas húngaros, sin embargo, no escribió sobre los otros temas y personas que aparecieron en las columnas del *ABC*. También tenemos que añadir que, aunque todavía no hemos tenido la oportunidad de analizar detalladamente las noticias de diciembre de 1956 y los primeros meses de 1957, se vio claramente durante el período de las investigaciones que las noticias sobre los sucesos en Hungría no desaparecieron de las columnas del diario en diciembre, como tampoco sucedió en el caso de *La Voz de Asturias* (Anderle, 2009: 165-166; Lénárt, 2007).

Si comparamos el contenido del *ABC* con el del noticiario *NO-DO*, podemos deducir que hay diferencias entre los temas tocados. Pese a la dominancia de los sucesos políticos y bélicos en las columnas del periódico durante un largo período, en el noticiario apenas encontramos grabaciones referentes a Imre Nagy o a János Kádár y tampoco vemos muchas imágenes sobre las luchas, sino más de los refugiados, del eco internacional y nacional (o sea español) de los acontecimientos. Mientras que de los artículos escritos sabemos mucho de la figura de Nagy, su gobierno y sus pasos políticos, en el *NO-DO* mencionaron solo un par de veces su nombre sin presentar a su persona, su carácter, sus hechos o su situación. En el caso de Kádár podemos notar lo mismo. Su nombre también aparece solo una vez en las grabaciones, y lo presentan como una persona plegada servilmente ante las órdenes del Kremlin enfatizando su carácter títere. ¿A qué se debe la escasez de estas noticias políticas? Opinamos que, como estos noticiarios fueron presentados un mes después de los acontecimientos, los espectadores ya habían conocido estos hechos mediante los periódicos, por eso ya no tenían tanta relevancia, además, quizás la gente española tampoco se interesase por la política interior húngara. No obstante, estas noticias habrían podido encajarse en la propaganda, recalcando el futuro de Nagy con el objetivo, desde el aspecto propagandístico, de argumentar y justificar la tiranía soviética mencionada varias veces en el *NO-DO*. Entre las figuras principales de los acontecimientos József Mindszenty es el único a quien sigue la misma atención en el *NO-DO*, como en el *ABC*. En el órgano principal de la propaganda franquista presentaron los primeros momentos del cardenal en libertad, transmitieron fragmentos de su discurso, y también contaron su futuro triste cuando Mindszenty

se vio obligado a refugiarse en la embajada de los Estados Unidos. Cabe destacar que en cuanto a la repercusión española también encontramos semejanzas. Tanto el *NO-DO*, como el *ABC* informó a los espectadores sobre las recogidas de donaciones, las misas y las manifestaciones a favor de Hungría, además repitió los fragmentos de un discurso del ministro de Asuntos Exteriores, Alberto Martín Artajo y también habló de las ponencias españolas en la ONU. La curiosidad de la presentación de la prensa española es que, pese a que hasta le hicieron una entrevista, el Caudillo, el protagonista de la lucha anticomunista, no aparece en la pantalla en los noticiarios, ni siquiera se escucha su nombre en las noticias, hecho que provoca sensación de carencia incluso al espectador de hoy (Patkós, 2020).

En resumen, podemos ver que el *ABC* trataba el caso húngaro con una intensidad alta, contando no solo los acontecimientos bélicos y políticos, sino prestando atención también a otros aspectos de la revolución. No obstante, no podemos olvidarnos del fuerte anticomunismo de la España franquista, y el *ABC*, siendo instrumento importante de la difusión de los pensamientos políticos oficiales, pudo transmitir estas ideas y demostrar la actitud adecuada hacia la sociedad española. Este objetivo fue apoyado por el gran número de los artículos referentes a la revolución que ofrecían un amplio abanico de temas desde los informes bélicos hasta la presentación detallada de los protagonistas. Todo esto demuestra el fuerte interés de un país que no intervino prácticamente en los sucesos, y justifica que la revolución y sus consecuencias fueron un evento que llamó la atención del mundo y la dirigió a Hungría.

SUPPORTED BY THE ÚNKP-21-2 NEW NATIONAL EXCELLENCE PROGRAM OF THE MINISTRY FOR INNOVATION AND TECHNOLOGY FROM THE SOURCE OF THE NATIONAL RESEARCH, DEVELOPMENT AND INNOVATION FUND.



Referencias bibliográficas

Artículos publicados en *ABC* en orden cronológico

- “Guerra civil en Hungría”. 25 de octubre de 1956, 27.
- “Nagy, rehabilitado, ocupa la jefatura del gobierno”. 25 de octubre de 1956, 30.
- “János Kádár, primer secretario del partido”. 26 de octubre de 1956, 25.
- “Enérgica reacción antisoviética en Hungría”. 27 de octubre de 1956, portada.
- “Nuevos documentos gráficos del alzamiento antisoviético en Hungría”. 28 de octubre de 1956, 51.

- “Importantes declaraciones del Caudillo a la *Associated Press*”. 28 de octubre de 1956, 55.
- “¿Ha sido Nagy detenido por los rusos?”. 28 de octubre de 1956, 61.
- “¿Quién es quién en la política húngara?”. 30 de octubre de 1956, 28.
- “Puskás y todos los jugadores del Honvéd están vivos”. 30 de octubre de 1956, 53.
- “El cardenal Mindszenty, camino de Budapest”. 31 de octubre de 1956, 36.
- “El cardenal Mindszenty ha sido puesto en libertad por las fuerzas anticomunistas”. 31 de octubre de 1956, 41.
- “Del alzamiento anticomunista en Hungría”. 1 de noviembre de 1956, 13.
- “Las acusaciones que pesaban sobre el cardenal Mindszenty carecían de «la más ligera base jurídica»”. 1 de noviembre de 1956, 37.
- “Se aplazará el partido Honvéd-Atlético”. 1 de noviembre de 1956, 50.
- “Del alzamiento anticomunista en Hungría”. 2 de noviembre de 1956, 13.
- “Llega a Viena el primer socorro de España para el pueblo húngaro”. 2 de noviembre de 1956, 36.
- “Liberación de sacerdotes en Hungría”. 2 de noviembre de 1956, 38.
- “Llamamiento del primado húngaro al mundo católico”. 2 de noviembre de 1956, 38.
- “Cambio de nombres”. 2 de noviembre de 1956, 50.
- “Del alzamiento anticomunista en Hungría”. 3 de noviembre de 1956, 13.
- “Llamamiento del cardenal Mindszenty a las potencias occidentales para que ayuden al pueblo húngaro”. 3 de noviembre de 1956, 38-39.
- “Intensa actividad del primado”. 3 de noviembre de 1956, 39.
- “El Honvéd ya está en Viena, dispuesto a jugar el día 22 en San Mames”. 3 de noviembre de 1956, 51.
- “España propone el envío de fuerzas de la ONU a Hungría”. 6 de noviembre de 1956, 15.
- “El cardenal bajo la protección de los Estados Unidos”. 6 de noviembre de 1956, 17.
- “Hungría, la mártir”. 7 de noviembre de 1956, 15.
- “España estará ausente con sus atletas de la Olimpiada de Melbourne”. 7 de noviembre de 1956, 55.
- “Actualidad gráfica: Manifestación de protesta en Madrid”. 8 de noviembre de 1956, 5.
- “Mientras se fragua el desenlace”. 9 de noviembre de 1956, 9.
- “Fervorosa solidaridad madrileña con los católicos de Hungría”. 13 de noviembre de 1956, portada.
- “El primado de Hungría no piensa abandonar Budapest”. 13 de noviembre de 1956, 24.
- “La bandera comunista húngara, sustituida”. 13 de noviembre de 1956, 51.

- “Protesta por la participación rusa en la Olimpiada de Melbourne”. 13 de noviembre de 1956, 51.
- “Actualidad gráfica: Para Hungría y En sufragio de los caídos húngaros”. 14 de noviembre de 1956, 5.
- “Ayuda a Hungría”. 15 de noviembre de 1956, 13.
- “Bendición en el Vaticano”. 15 de noviembre de 1956, 13.
- “En las calles de Budapest”. 16 de noviembre de 1956, 13.
- “Actualidad gráfica: Ayuda española al pueblo húngaro”. 17 de noviembre de 1956, 9.
- “Actualidad gráfica: Por el respeto a la persona, en Suiza”. 23 de noviembre de 1956, 13.
- “El secretario del cardenal Mindszenty, detenido”. 23 de noviembre de 1956, 30.
- “Nagy y varios de sus ministros han sido detenidos por los rusos”. 24 de noviembre de 1956, 33.
- “Hoy por hoy se ignora el paradero de Imre Nagy”. 25 de noviembre de 1956, 63.
- “Imre Nagy, en Rumania”. 27 de noviembre de 1956, 17-18.
- “La tragedia de Imre Nagy”. 28 de noviembre de 1956, 30.
- “Puskás”. 29 de noviembre de 1956, 49.
- “Fútbol amistoso y homenaje a Hungría”. 30 de noviembre de 1956, 13.
- “El Honvéd jugará en Sevilla”. 30 de noviembre de 1956, 51.

Otras fuentes consultadas

- Anderle, Ádám (2009). *Hungría y España, relaciones milenarias*. Szeged: Szegedi Egyetemi Kiadó. 155-166.
- Cien años. *ABC*. Asequible en: https://www.abc.es/informacion/centenario/cien_historia/cien.htm, fecha de consulta: 15-08-2022.
- Ferrero Blanco, María Dolores (2002). *La Revolución Húngara de 1956. El despertar democrático de Europa del Este*. Huelva: Servicio de Publicaciones, Universidad de Huelva.
- Jancsó, Katalin (2007). Az 1956-os magyar forradalom a perui sajtóban. En: Anderle, Ádám (ed.). *A magyar forradalom és a hispán világ. 1956*. Szeged: Szegedi Tudományegyetem Bölcsészettudományi Kar. 137-151.
- Lénárt, András (2007). A magyar forradalom asztúriai visszhangja. En: Anderle, Ádám (ed.). *A magyar forradalom és a hispán világ. 1956*. Szeged: Szegedi Tudományegyetem Bölcsészettudományi Kar. 87-93.
- Patkós, Bence Gergő (2020). “Hungria mártir” – el noticiario español y la revolución húngara de 1956. *Acta Hispanica*, XXV. 169-182.

Bence Gergő Patkós

Romsics, Ignác (2005). *Magyarország története a XX. században*. Budapest: Osiris Kiadó.
Szente-Varga, Mónika (2007). Az 1956-os magyar forradalom a mexikói *El Sol del Puebla* napilapban. In: Anderle, Ádám (ed.). *A magyar forradalom és a hispán világ. 1956*. Szeged: Szegedi Tudományegyetem Bölcsészettudományi Kar. 153-161.